

## LA INFLUENCIA DE POLIBIO EN EL CONOCIMIENTO DEL NOROESTE IBERICO

por EULOGIO ROUCO

Entre las informaciones de Polibio en torno a la península ibérica y las aportaciones de Posidonio sobre el mismo tema se dibuja una nueva etapa en el conocimiento del mar occidental. Este conocimiento se ve propiciado en buena parte por la actividad de los romanos en la península y sus crecientes actividades bélicas. El conocimiento anterior, representado por Eratóstenes principalmente, se muestra ineficaz ante los deseos de la élite militar romana de conocer las características de los nuevos territorios que se presentaban ante ellos.

Se ha dicho mucho sobre la posible navegación de Polibio hacia las costas occidentales galas y hoy más que nunca queda claro que este viaje fue necesario para los posteriores estudios geográficos y las repetidas expediciones de generales romanos hasta lo que por entonces se consideraba "confín del mundo". Habría que analizar muy detalladamente el papel jugado en las guerras cántabras por los pueblos noroccidentales de la península para llegar a conocer hasta que punto estas expediciones romanas anteriores a las guerras cántabras pudieron influir en la posterior actuación de los pueblos descritos como "galaicos" en esta guerra.

Sobre el viaje de Polibio es preciso anotar que éste no pudo hacer las correcciones que hizo a Eratóstenes en cuanto a las medidas de la Tierra y a las características del occidente europeo si no hubiese hecho él mismo un viaje por estas zonas. No hay ninguna otra fuente posterior a Eratóstenes y anterior a Polibio que permitiese corregir los datos aportados por el primero y prolijamente desmentidos en Polibio. De esta forma Polibio, que parte de autores antiguos como Timeo, Timóstenes y Eratóstenes, que bebían de fuentes más antiguas a su vez y cuyos datos sobre el occidente europeo eran más bien escasos, inicia una nueva etapa en el conocimiento geográfico, auspiciada por el interés romano por conocer estas regiones y a tenor de sus avances militares.

El hecho determinante en la visita de Polibio a la península debió ser en primer lugar la estancia de Escipión Emiliano en la península en época de las campañas de

Lúculo (151 a. C.). Los autores más recientes parecen señalar que Polibio debió acompañar a Escipión en estos viajes (1) y no en la segunda visita de éste a la península, como quiere Schulten (2).

Se sabe que Polibio participó en el 149 en la campaña de Cartago hasta su caída y que poco después realizó un viaje de exploración por la costa occidental africana (3). Un punto importante de inflexión en su concepción del mundo y en su obra lo supuso la caída de Grecia en manos de Roma en el 146 a. C. A partir de aquí Polibio se dará cuenta de que el futuro del mundo conocido está en manos de esta potencia y aunque toda la tradición de su obra parte de los historiadores griegos anteriores, como Timeo, va a poner toda su sabiduría al servicio de los nuevos dueños del mundo.

Su obra enlaza con la parte final de la obra de Timeo, al que sin embargo critica, admitiendo únicamente como precursor a Eforo (4). Escribió sobre España en el libro 34, fruto de su viaje por la península acompañando a Escipión Emiliano. Sobre la fecha de este viaje existe, o ha existido, una cierta polémica sobre los autores. La descripción de lusitanos y celtíberos debe pertenecer en Estrabón a Polibio, y también la exposición de Apiano es de Polibio (5).

Es importante señalar que Polibio, tras escribir los cincuenta años de sus "Historias", que van del 218 al 168 a. C., escribió primero la historia de los años 168 al 146 a. C., año en el que acaba su historia principal, incluyendo los años 154-146 a. C. en el libro 35, en el que relata la guerra celtibérica. El libro 34 es una especie de introducción geográfica en el que discute a otros autores y describe Lusitania, Iberia, Galia, Italia, Grecia y todas las partes del mundo conocido. Después añadió la guerra numantina del 143-133 a. C., en un apéndice a su gran obra, tal como lo dice Cicerón (6), de la que sólo se conserva el extracto de Apiano.

El tema de los viajes de Polibio es más controvertido. Sobre su estancia en Hispania se ha dicho que la visitó durante las campañas de Escipión contra Numancia, en torno al 133 a. C., como aduce Schulten (7). Díaz Tejada (8) defiende sin embargo el que Polibio acompañó a Escipión durante la campaña del 151 a. C. de Lucio Licinio Lúculo y que también acompañó a Escipión cuando éste fue junto a Masinissa para conseguir su apoyo. Hay varias razones para creer que la estancia de Polibio en la península fue la del 151 a. C. La primera de ellas es el hecho de que la descripción dada por Polibio de las guerras celtíberas y las noticias que nos quedan de éste reflejan el momento de las campañas de Lúculo contra los vacceos y no el posterior de la toma de Numancia. La segunda sería de índole cronológica por cuanto que Polibio concluye su historia en el 146 a. C. y sólo se decidirá a escribir sobre la guerra numantina cuando ya en Roma se le pide que ensalce las campañas de su protector. Es lógico pensar que el interés por los viajes de documentación que le llevaron a escribir su "Historia" debió declinar cuando creyó tener concluida

(1) A. DIAZ TEJEDA, *Polibio*, Madrid, 1983.

(2) A. SCHULTEN, *F.H.A.*, II, p. 134.

(3) A. LESKY, *Historia de la literatura griega*, Madrid, 1983.

(4) *Pib., Hist.*, V, 33.

(5) *App., Iber.*, 44-98.

(6) *Cic., ad fam.*, V, 12, 2.

(7) A. SCHULTEN, *F.H.A.*, II, 134.

(8) A. DIAZ TEJEDA, *Polibio*, Madrid, 1983.

ésta. La tercera razón para creer que Polibio no viajó a España en el 133 a. C. sería la de su edad, que suponemos debilitada por la cercanía de su muerte.

Sobre el tema de sus viajes por mar tanto a la costa africana como a la exterior gala hay numerosos trabajos que enfrentan el tema. Lesky indica como fecha para el viaje por el Africa occidental que éste se hizo con posterioridad a su participación en la campaña de Cartago del 149 a. C. (9). Por su parte Harmand da esta misma fecha indicando también que en esta expedición pudo tener lugar el viaje hasta las costas oceánicas galas (10). Desanges concreta más indicando que el periplo africano tuvo lugar en el 146 a. C. (11). Exponemos a continuación con más detalle el problema.

Ha sido un texto de Polibio el que ha creado la polémica (12) al afirmar que la última parte de su obra, la que relata las guerras celtíberas del 154 al 146 a. C., estará dedicada a estudiar a cada pueblo en particular, lo cual hizo movido no sólo por la importancia de los hechos sino también por haber participado él en los mismos. Este texto parece indicar de forma clara que Polibio participó en las guerras celtíberas y que por tanto estuvo en España durante su desarrollo, lo que coincide con la estancia de Escipión en la península en torno al 151 a. C.

El otro texto de Polibio indicativo de su actividad en esta época corresponde también al libro tres (13) y en él dice que gracias a los romanos todos los países de la tierra son accesibles y que gracias a la paz es más fácil esclarecer la verdad acerca de lo que anteriormente se ignoraba. Polibio mismo dice que pretende esto por considerar que sus viajes por Libia, Iberia y la Galia, y por los mares exteriores que bañan estos países, le permiten corregir lo que él considera errores de los escritores más antiguos.

Desanges (14) estudia pormenorizadamente los textos que permiten reconstruir el periplo por Africa de Polibio. El texto de Plinio el Viejo (15) señala que tras la campaña de Escipión en Africa Polibio ejecutó un periplo con una flota que Escipión la había confiado señalando Plinio todos los lugares que habían visitado. De todos estos datos se deduce que no se realizó en ese momento un viaje hacia las costas europeas. Después del testimonio de Plinio no hay ningún otro que haga alusión al viaje de Polibio.

Chirosius (16) ha creído poder deducir que el filósofo estoico Panaetio de Rodas había participado en esta expedición. La fecha es situada por St. Gsell (17) en el 147 a. C. Mauny (18) y Pédech (19) lo hacen después del 146 a. C. y Desanges (20)

(9) A. LESKY, *Historia de la literatura griega*, Madrid, 1983.

(10) L. HARMAND, "Soldats et marchands romains aux prises avec l'univers atlantique", *Littérature gréco-romaine et géographie historique*, ed R. Chevalier, Paris, 1974, p. 247.

(11) J. DESANGES, "Le périple de Polybe", *Recherches sur l'activité des méditerranéens aux confins de l'Afrique*, Rome, 1978, p. 121.

(12) Pib., *Hist.*, III, 4, 12.

(13) Pib., *Hist.*, III, 59, 3.

(14) J. DESANGES, *op. cit.*, p. 121.

(15) Plin., *N.H.*, V, 9-10.

(16) C. CHIROSIIUS, "Panaetios...", *Rheinisches Museum*, LXIII, 1908, p. 220.

(17) St. GSELL, *H.A.A.N.*, III, p. 390.

(18) R. MAUNY, "Le périple de Polybe", *Hesperis*, XXXVI, 1949, p. 49.

(19) P. PEDECH, "Biographie de Polybe", *Les Etudes Classiques*, XXIX, 1961, p. 155.

(20) J. DESANGES, *op. cit.*, p. 123.

especifica aún más que esta expedición tuvo lugar en el verano del 146 a. C. El estudio que este último hace del periplo de Polibio permite indicar que éste nada tuvo que ver con una posible navegación por las costas occidentales europeas. El que ambos viajes se realizasen en torno a la misma fecha parece poco verosímil porque en este caso ambos tendrían la misma difusión, con lo que recusamos la idea expresada por Harmand (21), que carece de argumentos de apoyo.

Hay que suponer que el viaje a las costas exteriores de la Galia, cuya realidad es incuestionable cuando el propio Polibio lo afirma (22), no pudo realizarse en el año 146 a. C., como pretende Harmand (23), porque en esta época el pretor C. Plautio luchaba infructuosamente contra Viriato en Lusitania. Las condiciones eran poco propicias en Hispania para tal expedición. No es sino hasta el 137 a. C., año en el que Bruto penetra hasta las riberas del Miño, que queda abierto el camino del norte y no es hasta el 134 a. C. que Escipión regresa a la península para luchar contra Numancia.

La única fecha que nos queda para argumentar la posibilidad de un viaje marítimo de Polibio por el mar occidental de Iberia y Galia es la del 151 a. C. En ese mismo año Severo Sulpicio Galba, en combinación con Lúculo, consiguió la paz con los lusitanos y luego haciéndolos caer en una trampa mandó asesinarlos. Es evidente que aquella bárbara represión mantuvo al pueblo lusitano en calma hasta el año 147 a. C. en el que Viriato toma el relevo de los anteriores caudillos lusitanos y reinicia la guerra con Roma. Fue esta fecha propicia para cualquier viaje por la costa occidental ibérica y es aquí donde podemos hablar de un posible viaje de Polibio a la costa lusitana y hasta la Galia. En esta misma época se sabe que Escipión gestionó junto a Masinisa la consecución de auxilios y elefantes. No sabemos si Polibio le acompañaba pero cabe pensar que en este momento se gestionó el viaje que realizaría Polibio por la costa occidental africana, lo que indicaría la posibilidad de que el viaje por la Europa occidental tuviera su génesis por esta misma época. Si a esto añadimos que al concluir su obra principal en el 146 a. C. Polibio debía tener ya en sus manos todos los datos que le permitían escribirla habría que pensar que el viaje por el occidente europeo no debió ser realizado en una época muy posterior, y mucho menos en el 133 a. C.

Si tenemos en cuenta además que Escipión Emiliano estuvo en Marsella acompañando a Quinto Opimio en el año 154 a. C. y en esta época estaba interesado por todo lo referente a Inglaterra no nos puede extrañar que cuando estuvo en Iberia en el 151 a. C. intentase la realización de un viaje por el océano occidental aprovechando la paz que existía en la región tras las campañas de los romanos, viaje que podría haber encargado sin duda a Polibio, lo mismo que cinco años después le encargaría el viaje por la costa occidental africana.

El texto de Estrabón (24) donde aparece esta cita parece lo suficientemente claro como para no dudar del interés de Escipión Emiliano por las informaciones en torno a Inglaterra. La traducción de Balasch (25) sería la siguiente: "Polibio explica

(21) L. HARMAND, op. cit., p. 123.

(22) *Plb., Hist.*, III, 59, 3.

(23) L. HARMAND, op. cit., p. 247.

(24) *Str.*, IV, 2, 1, c. 190.

(25) M. BALASCH RECORT, "Trad. y notas", *Polibio*, Madrid, 1983.

que ninguno de los massaliotas con los que se encontró Escipión pudo decirle algo que valiera la pena cuando el romano les preguntó acerca de Inglaterra, y que tampoco nadie de Corbilón ni de Narbona, que eran las ciudades más importantes de la región. Pero Píteas se atrevió a verter los embustes más descarados”.

Ya hemos dicho antes que el 151 a. C. parecía el momento más idóneo para realizar un viaje marítimo por las costas occidentales de la península. Todavía no se había abierto la comunicación con los pueblos de más al norte del Duero y era arriesgado acercarse a estas regiones en un viaje terrestre; pero un viaje marítimo les permitiría llegar más allá de las regiones conocidas de los romanos en esta época.

Pero si, como dice Plinio (26), Polibio realizaba su periplo africano por un puro interés científico no hemos de pensar menos en cuanto a las intenciones del viaje por la costa íbera, sobre todo si tenemos en cuenta que lo hace con el afán de desmentir a Píteas, al cual consideraba mentiroso en todo lo que decía de las partes septentrionales de Europa.

El viaje de Polibio fue sin duda muy importante para los posteriores estudios geográficos. Polibio no pudo hacer las correcciones que hizo a Eratóstenes, ni llamar mentiroso a Píteas, si no hubiese hecho él mismo un viaje por estas zonas.

Polibio se apoyó en los conocimientos transmitidos por Eratóstenes, puesto que a las medidas aportadas por éste se superpone en Estrabón la crítica efectuada por Polibio y ya hemos dicho que este último no contaba con ningún otro testimonio escrito para criticar a Eratóstenes ni se basa para esto en ningún autor conocido.

Polibio sin duda calculó la longitud de algunos ríos peninsulares, como se ve en los textos. Sobre los precios de Lusitania hay que pensar que sólo pudieron ser objeto de una observación directa, y también la descripción de los vacceos, con los cuales concluyó una paz el propio Escipión en 151 a. C.

Es lógico pensar que el fin último de la expedición de Polibio, que como él mismo dice recorrió el mar exterior de Galia, era el aclarar la situación de las “Cassitérides” y confrontar las informaciones griegas antiguas con la de Píteas, en Eratóstenes, para saber donde se encontraban las islas de estaño. Es posible que el éxito coronase el viaje de Polibio y sin duda fue así pues sino no se comprende el gran interés de éste por desmentir a Eratóstenes, pero tampoco podemos afirmarlo taxativamente. Lo que si está claro es que si Artemidoro dice que a las partes septentrionales de Iberia se llega antes por mar que por el istmo pirenaico se está basando en Polibio seguramente, lo mismo que cuando señala la distancia entre Cádiz y el promontorio Artabro.

El viaje de Polibio por la costa occidental y septentrional de Iberia es un tema de difícil resolución a pesar de todo, puesto que los argumentos aportados en este trabajo no son definitivos y no podrán serlo mientras no contemos con nuevas informaciones ni datos más exactos.

#### **Aportaciones de Polibio al conocimiento del noroeste ibérico.**

De la obra de Polibio se conservan enteros los cinco primeros libros. Del resto solo se conservan fragmentos y resúmenes de otros autores. En el libro 34 se

---

(26) Plin., N.H., V, 9-10.

describía la península como introducción a las guerras celtíberas. De este libro se conservan fragmentos en Ateneo (27), en Suidas (28), en Gémino (29), en Aquiles Tacio (30), en Estrabón (31) y en Plinio (32).

Polibio se declara "no ya sólo espectador sino colaborador en unos y ejecutante en otros de los acontecimientos sobre los que escribe y que tales acontecimientos fueron la guerra que los celtíberos y los vacceos hicieron contra los romanos" (33). Naturalmente los hechos que relata Polibio son los anteriores al año 146 a. C.

Sobre la parte desconocida de la península en su época dice "que la parte de la península que mira al occidente no tiene nombre común a toda ella porque ha sido explorada recientemente y está poblada por naciones bárbaras populosas" (34). Esto en su libro tres, que como dijimos pertenece a la parte de su obra que va hasta el año 146 a. C. En Estrabón ya se hace mención a la gran cantidad de tribus que habitaban el litoral occidental, la mayor parte de las cuales tenía nombres impronunciabiles para Estrabón. Parece que esta noticia está sacada de Polibio y tiene relación con este párrafo. Por otra parte cuando Polibio habla de que la costa occidental ha sido explorada recientemente no puede referirse más que a un viaje hecho en época anterior al año 146 a. C., fecha de conclusión de su obra y probablemente a su propio viaje por estas costas.

Otro párrafo importante del propio Polibio para entender el tipo de información que aporta en torno al conocimiento del noroeste peninsular es el que dice "que algunos se preguntarán por qué no hemos dicho nada del canal de las columnas de Hércules, ni del mar exterior ni de las particularidades del mismo, ni nada acerca de las islas británicas y de la manera de obtener estaño, ni de las minas de oro y plata de la propia Iberia. De ello hablaremos en el lugar y ocasión oportunos a su estudio, en el cual, en cuanto podamos, diremos la verdad sobre ello" (35). Indica varias cosas este texto: La primera que el estaño se obtenía en las islas británicas y que el interés de Polibio coincide con el de Escipión Emiliano cuando preguntó en Marsella (36) acerca de Inglaterra. Su interés era sin duda el de localizar las islas "Cassitérides", productoras del estaño que llegaba del mar occidental. La segunda cosa que indica el texto es que para Iberia se señalan minas de oro y plata, cosa que confirmará Posidonio. La tercera indicación de Polibio es la de que él sin duda pretende conocer la verdad sobre el asunto, cosa que sólo puede ser atribuida a una observación directa y nueva con respecto a las informaciones antiguas aportadas por Píteas.

(27) Pib., 34, 8 (Ath., VII, 302 e; VIII, 330 e); 34, 9 (Ath., I, 16 c); 34, 10 (Ath., VIII, 332 a); 34, 11 (Ath., I, 31 d).

(28) Suidas, fr., 95-96.

(29) Pib., 34, 1 (Gémino, *elem. de astronom.*, C 16).

(30) Pib., 34, 1 (Aquiles Tacio, *introd. a los fenom.*, C 16).

(31) Pib., 34, 1 (Str., VIII, 1, 1; X, 3, 5; II, 3, 1; 3, 2); 34, 2-4 (Str., I, 2, 9; 2, 15-17); 34, 5-6 (Str., II, 4, 1-3); 34, 7 (Str., II, 4, 4; 4, 8); 34, 8 (Str., III, 2, 7); 34, 9 (Str., III, 1, 6; 2, 10; 2, 11; 2, 15; 4, 13; 5, 5; 5, 7); 34, 10 (Str., IV, 1, 8; 2, 1; 6, 10; 6, 12); 34, 11 (Str., V, 2-4); 34, 12 (Str., VII); etc.

(32) Pib., 34 (Plin., N.H., III, 75; IV, 77; 119; 121; V, 9; 26; 40; VI, 199; 206; VIII, 47; XXXI, 131).

(33) Pib., III, 4, 12.

(34) Pib., III, 37, 8.

(35) Pib., III, 57, 1.

(36) Str., IV, 2, 1, c 190.

Por fin Polibio habla de sus propios viajes "por Libia, Iberia y después Galia, y por el mar exterior que baña estos países, a fin de corregir los errores de los escritores más antiguos y dará a conocer a los griegos todas estas partes del mundo" (37). Esto es incontrovertible. Por tanto cabe pensar que Polibio realizó un viaje por la costa exterior de Iberia, que sin duda debía incluir el contorno de la costa noroeste, hoy correspondiente a Galicia, y que navegó por las costas occidentales de Galia en un momento en que ésta no pertenecía a Roma.

Sobre las aportaciones de Polibio al conocimiento del noroeste ibérico hay que recurrir a lo que de su libro 34 se conserva en otros autores. Ya hemos dicho que Polibio se dedica fundamentalmente en sus aportaciones al conocimiento de la península y del mar exterior, a desmentir a Eratóstenes y a Píteas. Para demostrar esto hay suficientes textos en los que se contraponen Polibio a Eratóstenes para que no tengamos que exponerlos aquí.

Polibio habla de Lusitania en numerosas ocasiones y sus noticias parten de una observación directa como lo demuestran los párrafos de Ateneo (38) y Estrabón (39) sobre las bellotas y los precios de Lusitania.

Es en los autores posteriores a Polibio en los que tenemos que rastrear las noticias dejadas por Polibio. Uno de estos autores es Artemidoro de Efeso (40) que escribe en torno al año 100 a. C. Parece que estuvo en el sur de la península. En las citas que conservamos en Plinio de este autor se reafirma el carácter de sus noticias al dar medidas geográficas (41) en las que incluye la distancia desde Gades hasta el promontorio Artabro, que es de 991.500 pasos. Esta noticia, que no podemos pensar que sea fruto de observaciones propias, parece sacada de Polibio. No puede ser debida tampoco a Eratóstenes porque Artemidoro lo rechaza, como hiciera Polibio y en cuanto a la expedición de Bruto en el año 137 a. C. no llegó tan arriba como para poder permitir este dato. El hecho de que este dato no vaya acompañado de clarificaciones etnográficas le da un carácter teórico que sólo puede tener precedente en la investigación de Polibio. La noticia tiene un claro interés para la navegación por cuanto que su carácter es el de una información de periplo marítimo puesto que se añade que ésta es la distancia entre ambos puntos doblando el promontorio Sacro.

Esta información de Artemidoro es más importante de lo que parece puesto que demuestra que los Artabros eran conocidos antes de que se efectuase la expedición de Craso. Si su conocimiento no puede atribuirse a la expedición de Bruto hay que admitir que éste es debido a Polibio como único autor anterior que pudo haber tenido contacto con ellos. De Píteas no se sabe que diga nada de eso.

Otro autor importante con respecto a las noticias aportadas al conocimiento del noroeste peninsular es Posidonio de Apamea (42) que vivió en torno al 135-51 a. C. y escribió sobre Iberia en su introducción a las guerras celtibero-lusitanas y también en su tratado acerca del océano, en el que sólo se ocupó de la costa occidental.

(37) Pib., III, 59, 3.

(38) Ath., VIII, 302 e; VIII, 330 e (Pib., 34, 8).

(39) Str., III, 2, 7 (Pib., 34, 8).

(40) Artemid., *Anthol. Graeca*, ed. Dübner, París, 1864-72.

(41) Plin., N.H., II, 242.

(42) F. JACOBY, *F. Gr. H.*, 87.

Estuvo en Gades en torno al 90 a. C. De él se conservan párrafos en Diodoro y en Estrabón fundamentalmente. Posidonio habló sobre la extracción de estaño en las "Cassitérides" señalando que estas islas estaban al norte de Lusitania (43), tal como aparece en Diodoro. Tales informaciones coinciden con aquellos párrafos de Estrabón en donde se habla de estas islas (44). La polémica sobre la situación de éstas se mantiene aun cuando se consideran más fundadas las opiniones de quienes sostienen su ubicación en algún lugar de la costa de Bretaña. Admitiendo esto, aunque con reservas, dejaremos el tema de las "Cassitérides" para otro lugar.

En cuanto al conocimiento del noroeste peninsular debemos analizar la obra de Estrabón, en la que se encuentran extractados la mayor parte de los conocimientos legados por Polibio en relación con esta zona.

La mayor parte de la información a este respecto se encuentra en el libro tres de su "Geografía", pero es en el libro dos en el que aparece con más fuerza la polémica entre Polibio y Eratóstenes en torno a las medidas de Iberia. Parece que esta discusión fue introducida por Posidonio, que leyó a ambos. Se manifiesta aquí una importante oposición entre Eratóstenes y Polibio en lo concerniente a las medidas y las informaciones sobre el occidente de Iberia, oposición que sólo podemos entender si pensamos que Eratóstenes, basándose en Píteas, hablaba de las islas de los "ostimnios" en la céltica, y Polibio informaba sobre otra cosa distinta, lo que correspondería a las islas "Cassitérides". Si analizamos detenidamente estas citas (45) hemos de admitir que el conocimiento de Polibio era superior al de Eratóstenes, lo cual sólo podía deberse a su propia experiencia. Cuando Estrabón indica que Polibio también se equivoca al indicar la distancia entre el "Hieron Acroterion" y las columnas (46) comete un error de interpretación puesto que para Estrabón el "Hieron Acroterion" corresponde al cabo de S. Vicente, mientras que Polibio y Eratóstenes lo situaban en el cabo Roca, como acertadamente ha averiguado Schulten (47).

La información de Estrabón en torno a la navegación desde el "Hieron Acroterion" hasta los "ártabros" (48) con indicación de las islas "Cassitérides" es atribuida a Posidonio pero resulta evidente que esta noticia debe tener su génesis en Polibio pues de él sabemos que hizo un viaje por la costa de Galia. La cita señala claramente una navegación en sentido ascendente, primero desde el "Hieron Acroterion" al puerto de los ártabros teniendo la Lusitania a la derecha, después hacia el este hasta el extremo del Pirineo, y después hacia el norte hasta la parte oeste de Bretaña, indicando a continuación que las "Cassitérides" estarían en una situación próxima a Bretaña, pero frente a los ártabros hacia el norte de éstos. Este texto nos parece sumamente explícito en lo que respecta a la situación de las islas.

En Polibio y Posidonio se puede rastrear una concepción de Lusitania distinta de la que tras las guerras cántabras fijaría la ordenación augustea. Polibio señala claramente que "los últimos de los lusitanos son los ártabros" en la parte norocci-

(43) F. JACOBY, F. Gr. H., 87.

(44) Str., II, 5, 15.

(45) Str., II, 4, 1.

(46) Str., II, 4, 3.

(47) A. SCHULTEN, F.H.A., VI, Barcelona, 1952, p. 3 y ss.

(48) Str., II, 5, 15; 5, 30.

dental de Iberia, siendo su país rico en oro, plata y otros metales (49) mientras que los "Callaicos" serían una tribu del interior, más al norte de oretanos, carpetanos, vettones y vacceos, que habitarían gran parte de la sierra (50).

Está claro que todas estas citas no pueden atribuirse con claridad a Polibio, en parte porque contamos también, en tiempos de Estrabón, con la expedición de Bruto en 137 a. C. hasta el Miño y la de Craso en 96-94 a. C., a la que Estrabón atribuye el haber llegado hasta las "Cassitérides", cosa que no podemos confirmar. Para todo esto hay que contar con que Posidonio no sólo conocía la información de Polibio sino que podía contar también con la de las dos expediciones posteriores.

A Polibio podemos atribuir con claridad en Estrabón los datos de navegación de la costa occidental y septentrional de Iberia cuando dice que desde las columnas al "Hieron Acroterion" hay cerca de 3.000 estadios (51), cuando menciona la navegación desde el Pirineo (52), la descripción de Lusitania hasta los ártabros (54), las medidas de Iberia (55) y finalmente la descripción de las "Cassitérides" (56).

Para Polibio y Posidonio el noroeste formaba parte de Lusitania y así lo indican. La recomposición del mapa adjunto reflejaría esta visión.

Polibio nos transmite en primer lugar la idea de que los celtas habitaban todo el occidente de Europa hasta Cádiz, por lo que estableciendo una línea imaginaria entre el golfo céltico y Cádiz se establece la predominancia celta de una zona peninsular, predominancia matizada por la unión de celtas e íberos, indicado también en el parentesco turdetano-celta (57). Después de hablar del Tajo indica que los oretanos son los más meridionales de esta región. Por el norte de éstos se sitúan los carpetanos y los vettones. Por entre los vacceos corre el río Duero. Los últimos de estos habitantes del interior son los callaicos (58), que habitaban gran parte de la sierra por lo que no se les puede adscribir a la región costera, en donde no son mencionados. En este sentido los callaicos no son incluidos dentro de Lusitania, al menos en su totalidad. La descripción costera de Lusitania comienza al norte del Tajo (59). Los límites de Lusitania serían: por el sur el Tajo, por el oeste el océano, por el norte el océano y por el este, de sur a norte, los carpetanos, los vettones, los vacceos y los callaicos. Los callaicos serían a su vez vecinos por el este de los astures y de los celtíberos. Esto se confirma cuando se dan las medidas de Lusitania a lo largo y a lo ancho. Lusitania tendría de largo 3.000 estadios, lo que correspondería con la distancia entre el Hieron Acroterion (en Polibio) y el cabo de los ártabros (cabo Nerion en Estrabón). No es de extrañar que Estrabón estimase que Polibio se equivocaba mucho al dar las medidas de Iberia pues consideraba como

(49) Str., III, 3, 5.

(50) Str., III, 3, 2.

(51) Str., II, 4, 3; 5, 14.

(52) Str., II, 5, 15; III, 1, 3; 1, 6; 2, 7; 3, 1; 3, 5; 4, 16.

(53) Str., III, 1, 2; 1,6; 2, 15; 3, 2; 3, 7; 4, 13; 4, 15; 4, 16.

(54) Str., II, 4, 4; 5, 14; 5, 15; III, 1, 2; 1, 6; 2, 7; 3, 1; 3, 3; 3, 4; 3, 5; 3, 6.

(55) Str., II, 4, 4; III, 1, 3; 3, 4.

(56) Str., II, 5, 15; 5, 30; III, 2, 9; 5, 11.

(57) Str., III, 2, 15.

(58) Str., III, 3, 2.

(59) Str., III, 3, 3.

“Hieron Acroterion” el cabo de S. Vicente, según lo cual no correspondería la distancia de 3.000 estadios, como tampoco correspondería la distancia de 3.000 estadios que Polibio indica para la navegación desde Cádiz al “Hieron Acroterion”, que de ser el cabo S. Vicente sería de 1.700 estadios, como indica Estrabón. Si contemplamos en el mapa la concepción de la península occidental tal como la contemplaba Polibio comprenderemos que sus mediciones no estaban desajustadas.

Respecto a la anchura de Lusitania Polibio indica que es mucho menor que la largura, es decir, el espacio entre callaicos, vacceos, vettones, carpetanos y el mar. A este respecto indica también que el este de Lusitania es alto y áspero, lo que indica que su límite serían las formaciones montañosas del interior.

Refiriéndose a las características de Lusitania Polibio indica su fertilidad y que está atravesada por los ríos que traen arenas auríferas. El río Tajo es rico en peces y ostras. El este de Lusitania, por ser montañoso, es alto y áspero pero la región baja es toda llana hasta el mar, lo que indica la estrechez atribuida a Lusitania por lo que hay que creer que los treinta pueblos mencionados en Lusitania, desde el Tajo hasta los ártabros, serían costeros y entre ellos no se incluirían los callaicos, que serían serranos.

Después del Tajo los ríos más importantes serían el Mundas (Mondego), el Vacua (Vouga), otros ríos, el Lethes (Limia), el Minios (Miño) que sería navegable 600 estadios y que Posidonio indica que viene de los cántabros, tal vez confundiéndolo con el Sil, y otros ríos más arriba del Miño, sin especificar.

De las tribus de Lusitania sólo se menciona a los ártabros y a los célticos junto al cabo Artabro. De estos célticos se indica que son parientes de los del suroeste de la península y que quedaron allí tras la muerte de su jefe y una oscura rebelión.

De los ártabros se dice que tienen muchas ciudades en el golfo que se llama puerto de los ártabros, el cual era muy frecuentado por los navegantes. Es de suponer que en este lugar estaría Brigantium, a donde llegó César con sus naves en el 61 a. C.

Esto con lo que respecta a lo que se puede averiguar de Polibio en Estrabón.

La época en la que se desarrolla el conocimiento adquirido por Polibio y reflejado en otros autores posteriores nos transmite una visión fundamentalmente distinta del noroeste con respecto a la que se forja tras las guerras cántabras. Es la época de Polibio parca en informaciones sobre el noroeste fundamentalmente a causa de la falta de contactos prolongados y de campañas militares por estas zonas. En este contexto el viaje de Polibio abrió un nuevo conocimiento que sólo podía ser de carácter costero para el noroeste. De esta forma se comprende que para Polibio tuviera un desarrollo a lo largo de la costa occidental de Iberia, por la que seguramente navegó, la extensión de Lusitania. Polibio separa claramente esta experiencia de la que supuso el conocimiento de los pueblos del interior con ocasión de las campañas de Lúculo en el 151 a. C.

El viaje de Polibio a su vez estaría basado en el interés mostrado por Escipión Emiliano en 154 a. C. por la región de Bretaña (60) y sus minas de estaño. El viaje

tendría así una importancia fundamental en el conocimiento del noroeste de la península y de las costas de Bretaña y las islas "Cassitérides", que serían el objetivo último.

Polibio a su vez se basó en Eratóstenes para hacer este viaje y desmintió los datos de navegación aportados a éste por Píteas, el cual de su viaje da una relación bastante exagerada, con medidas falsas y descripciones que rayan lo fantástico, lo cual indicaría la falta de rigor de este navegante massaliota, pero nunca la falsedad de su viaje. Cabe pensar también que Píteas se basa en Himilco para llamar a los habitantes de Bretaña "ostimnios" y que como en esto no coincide con el nombre dado por los griegos a estas islas Polibio lo recusó como falsario.

Polibio de cualquier forma informó a los romanos de las riquezas mineras del norte de Iberia. La Lusitania, efectivamente, en Polibio llegaba hasta la costa septentrional ibérica como comprobamos por Estrabón, al no tener en aquel tiempo esta zona del noroeste ningún nombre conocido por ser una región apartada de la influencia y el dominio romano.

Tras el viaje de Polibio se efectuó la expedición de Bruto en 137 a. C., quien tal vez esperando encontrar las "Cassitérides" luchó contra la tribu de los "galaicos" y estableció la primera ruta para acceder a estas regiones septentrionales. Su intento fue seguido por el de Craso y es probable que de esta expedición se sacasen los datos sobre las explotaciones de oro, plata y estaño del noroeste peninsular que podemos ver en Posidonio.

